

**Voces pedagógicas en la resistencia**

**GACETA, No. 1, SEPTIEMBRE DE 2017**

**LA EDUCACIÓN EN LA  
CRISIS HUMANA DE LOS  
PUEBLOS DE OAXACA Y  
MÉXICO**

**CENTRO DE ESTUDIOS Y DESARROLLO EDUCATIVO DE LA SECCIÓN XXII**





Hermanos/as trabajadores de la educación del país y en especial a los Estados de Morelos, CDMX, Chiapas, Puebla y nuestro estado de Oaxaca, reciban un fuerte abrazo desde los diferentes espacios donde nos encontramos, que ayude a reconfortar el alma, el cansancio y el pensamiento, en estos momentos difíciles que están viviendo, frente a las reacciones que tiene nuestra madre tierra, prueba de ello los actuales terremotos del 7 y 19 de septiembre del 2017 sacudió nuestro espacio, el tiempo y la vida, estos terremotos nos hicieron nuevamente visibles al mundo y a la Geografía, por ser los más fuertes de los que se tiene memoria en los últimos 100 años en esta tierra hermana, ubicándonos como el epicentro del dolor y desconsuelo humano.

Es difícil configurar todo este entramado

de sentimientos e impotencia que estamos pasando. Por lo que recurrimos a las enseñanzas de la vida y la sabiduría milenaria en la resistencia de vernos en el otro y con el otro para encontrarnos en el nosotros, en ese sentido compartimos la palabra de esperanza con ustedes.

Organizar los pensamientos en palabras escritas ha sido parte de los procesos formativos que tenemos como docentes de Oaxaca, expresar nuestra voz y compartirla con ustedes se traduce a través de distintas miradas y voces, que se visualizan en nuestro territorio, intentamos con esto comprendernos e integrarnos como comunidad desde nuestra filosofía de los pueblos originarios, que tiene una forma muy singular de ver, organizar y sentir el mundo.

## MOMENTOS DE VIDA EN LAS ESCUELAS



*La vida pasa sin darse cuenta que más de la mitad de ella está representada en el espacio escolar.*

La escuela es un libro de historias que se hacen visibles en los distintos espacios escolares, en cada una de sus páginas guardan recuerdos vivos como el que ocurre en el aula, donde por las tardes se reúne el colectivo para construir su proyecto educativo y/o escolar que direcciona los esfuerzos pedagógicos de la comunidad educativa; o el que se relata en el patio escolar, lugar donde los estudiantes realizan las compartencias y construcción de conocimientos o como olvidar las charlas de vida entre las voces de los trabajadores de la educación con los estudiantes y padres de familia.

Por todos esos momentos de vida que están encriptados con letras invisibles y que guardan los edificios escolares, muchos de estos pedazos de vida se sostienen aferradas a las entrañas de la tierra porque se resisten a caer y ser sepultadas para siem-

pre, albergando la esperanza de que la fuerza del colectivo y la comunidad los mantenga de pie para seguir reescribiendo historias en las paredes, no importando de qué material están hechas; son escuelas que no quieren pasar a la desmemoria, al olvido, porque cuando es inevitable la demolición, los estudiantes, docentes y padres de familias les lloran con un sentimiento que emerge del dolor y desesperanza porque los recuerdos que los conectan a sus vidas y generaciones de antaño por eso, es que, al pensar la construcción de un nuevo edificio se añora que se parezca al anterior y no pierda la memoria simbólica, pero es y debe ser otro espacio escolar que guarde y garantice la vida de los estudiantes. En la reconstrucción de la vida se darán cuenta que al pasar los días tendremos que escribir nuevas memorias con identidad colectiva y comunitaria, para jamás olvidar que somos los únicos que podremos transformar el presente y el futuro.

## LA POSICION OFICIAL E INSTITUCIONAL EN LAS ESCUELAS



La posición oficial y política ante la devastación humana que viven nuestros hermanos afectados el pasado 7 y 19 de septiembre parece tornarse en un doble discurso, uno desde una posición solidaria y otro desdibujado bajo la palabra y el acto mercenario. Este último nos detiene para repensar que, para los representantes de las instituciones gubernamentales de los distintos niveles de gobierno, el paso de los terremotos que sumió en el dolor a nuestros hermanos fue la oportunidad del proselitismo y ocultar las deficiencias institucionales que existen en las escuelas. Hoy vivimos momentos complejos de reconstrucción pero se presenta la oportunidad de transformar la educación y sepultar en los escombros uno de los símbolos de la modernidad, por donde circula el conocimiento que coloniza el pensamiento y el imaginario de los estudiantes.

El escenario de discursos montados, encima de nuestros pedazos de vida son muestras que estamos viviendo momentos de crisis humana donde un montón de escombros son la oportunidad para caminar y tomarse las fotos y escenificar historias que atentan con la humanidad y la inteligencia del pueblo, al levantar censos de vivienda, infraestructura escolar y alistar

sus instrumentos de control a través de sus programas oficiales como por ejemplo la escuelas al CIEN, que son el medio eficaz para hipotecar las instituciones y la vida de los padres de familia, programas que han demostrado ser una fuente para la riqueza de unos cuantos a costa de la vida de los niños y del pueblo, por ello, las voces de reclamo y disgusto cada vez son más constantes de nuestros hermanos al decir que *“está bien que nos vinieron a visitar pero queremos que nos apoyen, no nada más caminen por las calles”*.

Basta recordar los acontecimientos recientes en la figura oficial del titular de la Secretaría de Educación Pública, al detener y acelerar el reloj de la vida cotidiana en las comunidad escolar, al anunciar la suspensión y regreso a clases de forma mediática, sin conocer la tipología de las regiones, por ejemplo impulsando las cla-

ses por televisión en lugares donde aún no se recupera la naturalidad de la vida humana en las comunidades devastadas, con ello queda claro que no conoce la educación de nuestro territorio mucho menos la vida de Oaxaca, donde la escuela no es el edificio de la institucionalidad, la escuela para los padres y la comunidad es un espacio de compartencia donde se disfruta y pero también se resuelven problemáticas a partir del diálogo colectivo y la comunidad.

Por ello se hace necesario que hoy nos reecontremos en el diálogo colectivo en la búsqueda y toma de decisiones a travez de las asambleas comunitarias y escolares para exigir espacios seguros de acuerdo a la norma y recuperar nuestra vida y la seguridad de los niños y niñas en las escuelas.



## **LAS POSIBILIDADES DE TRANSFORMAR DESDE LA CRISIS EN OAXACA**

La crisis humana que vivimos como Oaxaca, hoy visibilizado por nuestros hermanos oaxaqueños nos invita a repensar la vida que se manifiesta en la ausencia de los seres queridos, un nudo en la garganta que hace surgir las lágrimas por la falta de ayuda pronta, de alimentos, medicinas y un techo donde pasar el frío y las aguas de un norte que parece no cesar, los sismos continuos asoma de golpe pérdidas de la familia y humanas que se mezclan con las pérdidas materiales que han sido el producto del esfuerzo de toda una vida de trabajo, esto genera un ambiente de desolación y devastación entre los hermanos y hermanas, que se llega a sentir hasta el alma de los valles y las otras regiones de Oaxaca; sin embargo, ante esto cómo recomponerse y repensarnos juntos ¿Cómo organizar la vida comunitaria? ¿Cómo reorganizar las resistencia social y pedagógica en medio de la crisis? ¿Qué papel tiene que cumplir el trabajador de la educación de la Sección XXII en la recuperación de la memoria que le ha permitido reponerse históricamente a nuestra gente?

Ante esto, resistir humanamente y pedagógicamente en medio de la crisis, significa recuperar la filosofía nosótrica de los pue-



blo originarios, que tiene como fuerza principal el colectivo, la Gueza y el tequio donde significa que todas las acciones comunitarias y pedagógicas que se tengan que realizar tienen que pasar por la inteligencia colectiva que orienta todos los esfuerzos del colectivo.

El centro escolar no debe ser más paredes, muros, losas y edificios como la infraestructura única que nos ha enajenado el capitalismo, por ello compañeros trabajadores de la educación dependiendo de la realidad y las condiciones materiales de las escuelas, es necesario romper las barreras del espacio, lo que implica la movilidad de tal forma que los lugares y espacios para desarrollar procesos de aprendizaje con los estudiantes tienen que ser diferentes desde la organización; es decir, el no tener el aula física en condiciones favorables debe ayudar a imaginar espacios distintos para el desarrollo del conocimiento. La situación emergente hoy nos permite romper con la idea del salón, le

ayuda al estudiante a tener plasticidad en el pensamiento es decir desarrolla procesos cognitivos situados a su realidad.

La resistencia pedagógica y seguridad de la vida, requiere organizarse en el comuna con los padres de familia en donde se hace indispensable que se acompañen los procesos críticos que viven los estudiantes, únicamente el compromiso ético de los involucrados en la organización comunitaria, pedagógica y política permite hacerle frente a la crisis, por lo que implica alzar la voz para reunirse, discutir y proponer acciones que contribuyan a establecer un puente seguro entre la escuela, la vida de los niños y la comunidad.

Resistir pedagógicamente ante la necesidad básica de subsistencia, necesita tener puntos de encuentro con la comunidad que ayude a compartir y superar juntos el difícil momento de la vida, donde el día a día compartamos los logros de los estudiantes

y los propios, que signifique a los padres y madres de familia y en especial a los estudiantes la alegría de un camino que andaremos juntos en las acciones que ayudarán a sanar el alma de los habitantes de la población.

Compañeros/as la resistencia pedagógica se asoma con cautela y una vez más nos reclama a los trabajadores de la educación de conciencia, a reafirmar el compromiso con el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO) y nuestro pueblo. Los desastres naturales nos dejaron una lección de vida para todos, y nos debe permitir mantenernos firmes con los principios filosóficos, en estos momentos debemos redoblar esfuerzos, partir de nuestra herencia en los conocimientos propios, porque son la expresión viva del rostro humano de nuestros pueblos originarios.





*No leasid a la fuerza  
- entre ellos  
C. Bora Celi, San Juan*

**Voces pedagógicas en la resistencia**

Ciudad de la resistencia  
Oaxaca de Juárez, Oaxaca

**CEDES 22**

Número Telefónico: 01(951)5162201

[Cedes22alternativo@hotmail.com](mailto:Cedes22alternativo@hotmail.com)